

Declaración de Utrecht y Compromiso de Acción para la Transformación de la Educación Social y Financiera

3 de noviembre de 2023

1. Nosotros, jóvenes delegados, representantes de agencias gubernamentales, bancos centrales, organizaciones de la sociedad civil, agencias de cooperación al desarrollo, cooperativas, fundaciones privadas, organizaciones privadas, partes interesadas y expertos en educación, y maestros nos hemos reunido en Utrecht, Países Bajos, del 1 al 3 de noviembre de 2023, por invitación de Aflatoun International para la Conferencia Mundial sobre Competencias Sociales y Financieras (GSFSC) 2023.
2. Damos las gracias a Aflatoun International por acoger y darnos la bienvenida a este evento crucial a mitad de camino en el calendario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El evento tenía como objetivo a) reforzar el compromiso y la acción para transformar la educación, b) reafirmar la necesidad y el valor de la educación financiera y de habilidades para la vida para todos los niños y jóvenes, c) aprender del trabajo pionero que están realizando los socios y las partes interesadas en el área, y d) crear asociaciones y liderazgo de pensamiento en torno a la educación social y financiera.
3. Reconocemos que el pleno acceso a la Educación para el Desarrollo Sostenible, incluida una educación social y financiera de calidad, puede ser un factor importante para lograr el desarrollo sostenible, acabar con la pobreza, mejorar la salud y la nutrición, la igualdad de género, mejorar la empleabilidad y un futuro mejor para nuestro planeta frente al cambio climático.
4. En un mundo globalizado, la educación social y financiera promueve el desarrollo de ciudadanos globales responsables que comprenden las interconexiones entre los problemas sociales y los retos económicos. Combinar estas dos áreas de la educación puede conducir a impactos más profundos y duraderos.
5. Reconocemos las nuevas y sólidas pruebas del impacto positivo de la educación financiera y de habilidades para la vida presentadas en la conferencia y reconocemos que la educación financiera y de habilidades para la vida es relevante para todos los países y grupos de edad.
6. Entendemos que muchos sistemas educativos de todo el mundo no responden eficazmente a los retos sociales, medioambientales y económicos a los que se enfrentan los niños hoy en día. La educación social y financiera de calidad sigue siendo inaccesible para muchos niños de todo el mundo.
7. Observamos que la conferencia tiene un valor significativo, ya que es una continuación de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación y se basa en la Declaración de la Juventud sobre la Transformación de la Educación¹ y en la Declaración del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Transformación de la Educación², que subrayaron la necesidad de centrarse en un nuevo conjunto de competencias, como la alfabetización digital, las competencias financieras y las nuevas competencias técnicas y STEM.
8. Reconocemos que las habilidades para la vida son ahora más esenciales que nunca debido al mundo rápidamente cambiante e interconectado, que exige adaptabilidad y resiliencia. También reconocemos que las finanzas para los jóvenes de hoy son más complejas que nunca, con las tentaciones añadidas a través de las redes sociales y la abundancia de información veraz y falsa, junto con el auge de las finanzas digitales y las criptomonedas.

¹ https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2022/09/tes_youthdeclaration_en.pdf

² <https://www.un.org/en/transforming-education-summit/sg-vision-statement>

9. Nos remitimos al proyecto de documento "Recomendación sobre la educación para la paz y los derechos humanos, la comprensión internacional, la cooperación, las libertades fundamentales, la ciudadanía mundial y el desarrollo sostenible" y reconocemos que la "educación para el desarrollo sostenible" capacita a los alumnos para tomar decisiones informadas y emprender acciones responsables en favor de la integridad medioambiental, la viabilidad económica y una sociedad justa, para las generaciones presentes y futuras, respetando al mismo tiempo la diversidad cultural. Destacamos colectivamente la importancia y el papel clave de la educación social y financiera para capacitar a las mentes jóvenes desde una edad temprana y aumentar su confianza y sus capacidades para contribuir al desarrollo sostenible.

Llamado a la Acción: Acelerar la educación social y financiera

10. Instamos a los gobiernos a desarrollar marcos políticos y legales y sistemas de apoyo para priorizar el acceso a una educación social y financiera de calidad para todos los niños y jóvenes. Subrayamos la necesidad de la inclusión de la educación social y financiera en los planes de estudio nacionales y subnacionales. Para ello, instamos a los gobiernos a que revisen sus planes de estudio e identifiquen vías para incluir la educación social y financiera en sus sistemas educativos.
11. Debemos apoyar a los maestros para que se conviertan en valiosos agentes del cambio. Subrayamos la necesidad fundamental de elevar la alfabetización financiera dentro de la comunidad docente. Además, instamos a los gobiernos y a las partes interesadas a fortalecer las capacidades de los docentes para brindar educación social y financiera de manera efectiva a través de una capacitación inicial y continua para gestionar el currículo, la pedagogía y la evaluación para una enseñanza y un aprendizaje transformadores utilizando métodos de enseñanza del siglo XXI.
12. Es vital desarrollar planes de estudio y pedagogías que estén centrados en los niños, basados en el juego, que promuevan el aprendizaje activo y tengan en cuenta las cuestiones de género para brindar una educación social y financiera de calidad. Estos métodos no sólo fomentan la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades sociales, sino que también desempeñan un papel clave en la mejora de la educación financiera, la promoción del emprendimiento social y el fomento de la inteligencia emocional entre los jóvenes estudiantes. Reconocemos que la educación dirigida por pares puede ser un método eficaz para mejorar la educación financiera entre los jóvenes.
13. La revolución digital debe aprovecharse en beneficio de una impartición eficaz de la educación social y financiera, garantizando al mismo tiempo la equidad y la seguridad. Esto incluye enfoques digitales que utilicen simulaciones virtuales, chatbots y gamificación para mejorar el aprendizaje en línea, haciendo que la educación y el consumo de conocimientos sean más atractivos para los estudiantes. Al mismo tiempo, debemos esforzarnos por reducir la brecha digital, aprovechando las herramientas digitales para reducir las desigualdades y proteger contra los riesgos en línea.
14. Reconocemos que la lucha contra el cambio climático requiere medidas urgentes y ambiciosas. Subrayamos que la educación climática será más eficaz si se vincula a una gestión responsable de los recursos más amplia para lograr un desarrollo sostenible. Esto requiere un enfoque holístico del uso de los recursos, que tenga en cuenta las repercusiones económicas, sociales y medioambientales del uso y el desarrollo de los recursos. Instamos a incluir la educación social y financiera como elemento esencial de la acción por el clima para promover una gestión responsable de los recursos, fomentando la concienciación, el conocimiento y la toma de decisiones responsable entre niños y jóvenes.
15. Reconocemos el imperativo de inculcar conocimientos financieros desde una edad temprana. Iniciar la educación financiera durante los años de formación es un paso vital para dotar a nuestros jóvenes de habilidades esenciales para la vida. Al implementar un plan de estudios estructurado y sensible a la edad, empoderamos a los que las generaciones más jóvenes tomen decisiones financieras informadas, contribuyendo en última instancia al bienestar y la estabilidad económicos mundiales.

16. Entendemos que los padres desempeñan un papel crucial en las habilidades para la vida y la educación financiera. Un padre comprensivo y participativo puede tener un impacto duradero en el consumo sostenible de conocimientos y en el proceso de aprendizaje permanente del niño. Por lo tanto, es importante diseñar programas de promoción y capacitación para los padres, entre otras cosas incorporando la educación financiera a los programas de crianza. Esto reforzará la capacidad de los padres para enseñar habilidades financieras a sus hijos y conducirá a una mejor gestión de los recursos por parte de los padres para el cuidado de los niños.
17. Nos comprometemos plenamente a promover el acceso equitativo de las niñas y las jóvenes a la educación social y financiera. Abogamos por unos planes de estudios adecuados a la edad y sensibles a las cuestiones de género para todos, que no sólo aborden los prejuicios, las normas o los estereotipos basados en el género, sino que también capaciten y equipen a los alumnos para combatir la violencia de género. Además, nuestro objetivo es garantizar que esta educación integral incluya un enfoque en la educación financiera y la independencia económica, creando oportunidades para que las mujeres y las niñas logren la autosuficiencia financiera y el empoderamiento económico, al tiempo que abordan cuestiones de salud sexual y reproductiva.
18. Subrayamos la necesidad de garantizar la igualdad de acceso a la educación social y financiera para los jóvenes refugiados, los jóvenes con discapacidad, los jóvenes indígenas, las minorías étnicas y las personas que viven en zonas rurales y otros grupos marginados. Se necesitan esfuerzos adicionales centrados en la inclusión en el desarrollo de planes de estudio, métodos de enseñanza innovadores y desarrollo de capacidades de los maestros para garantizar la calidad de la educación social y financiera para estos grupos vulnerables.
19. Todos los niños deberían crecer en paz. Nos unimos a nuestros socios, a los jóvenes y a todos los niños que viven en países afectados por conflictos y guerras, expresamos nuestra más profunda solidaridad y hacemos un llamamiento por la paz. En medio de los recientes estallidos de conflictos y guerras, reconocemos el efecto devastador que tienen sobre los niños, que a menudo soportan dificultades inimaginables. Entendemos que el desarrollo de habilidades financieras y para la vida puede desempeñar un papel positivo y crucial en situaciones de conflicto, post-conflicto y otros contextos humanitarios. El desarrollo de estas aptitudes para la consolidación de la paz puede capacitar a los afectados por las crisis para reconstruir, revitalizar y adquirir aptitudes de subsistencia para el desarrollo de la comunidad. Es esencial centrarse en estos contextos y desarrollar programas e intervenciones que se adapten a las necesidades de estos niños y jóvenes vulnerables.
20. Recomendamos explorar modalidades alternativas, como la educación informal y no formal, para empoderar a los niños más allá de las aulas tradicionales. Esto es especialmente importante para los que no están escolarizados, tienen una edad superior a la normal o viven en zonas con un acceso limitado a la educación formal.
21. En su transición de la escuela a la vida laboral, los jóvenes también se enfrentan a numerosos obstáculos para acceder a los servicios financieros, como restricciones en el entorno jurídico y normativo, productos y servicios inadecuados e inaccesibles y escasas capacidades financieras. Instamos a los bancos centrales, ministerios de finanzas y otras autoridades pertinentes a que asuman un papel de liderazgo en el desarrollo de Estrategias Nacionales de Inclusión Financiera (NFIS), que incluyan estrategias integrales de educación financiera y contribuyan a la inclusión financiera de los jóvenes.
22. Instamos a los gobiernos, las instituciones educativas y el sector privado, incluidos los bancos privados, las empresas de tecnología financiera, los operadores móviles, etc., a colaborar para brindar educación social y financiera accesible, desarrollar productos financieros amigables para los jóvenes y desarrollar enfoques innovadores para el uso de billetes en efectivo. sociedades y promover la alfabetización digital, haciendo que los servicios financieros sean más accesibles y adaptados a sus necesidades y accesibles para todos.

23. También señalamos la importancia de medir las habilidades financieras y vitales para calibrar la relevancia y el impacto de tales compromisos e intervenciones. Es imperativo hacer hincapié en la urgencia de supervisar la situación mundial de los conocimientos financieros entre los jóvenes país por país. Dado que ha transcurrido casi una década desde la última encuesta mundial sistemática realizada en 2014, es crucial reevaluar y abordar la evolución de las necesidades y los retos a los que se enfrentan los jóvenes de ambos sexos. Hacemos hincapié en el papel fundamental de la investigación, ya que orienta las estrategias basadas en pruebas y la innovación continua para enriquecer y adaptar la educación social y financiera a un panorama mundial en constante evolución.
24. Instamos a los gobiernos a colaborar activamente con las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, en asociación con coaliciones nacionales representativas y de amplia base y organismos de coordinación. Su participación en el proceso de integración de la educación social y financiera en los planes de estudios nacionales no sólo fomenta la promoción y la movilización social, sino que también permite desarrollar y poner a prueba enfoques innovadores y complementarios que faciliten el avance de la educación social y financiera, especialmente entre los grupos más marginados y excluidos.
25. Para facilitar la expansión generalizada de programas de educación social y financiera de alta calidad, insistimos en la necesidad de que los gobiernos asignen presupuestos. Pedimos a los donantes que apoyen las iniciativas de educación social y financiera, especialmente las dirigidas a los grupos más vulnerables.

-el fin-